

El verbo de la belleza natural

El Salar de Uyuni seduce los sentidos



Se lo "divisa desde los otros planetas", es muy rico en litio, potasio, boro y magnesio. Sus atractivos naturales —lagunas Colorada, Verde, Salada y Hedionda, además de la Isla del Pescado, los géiseres, aguas termales, entre otros— compiten en magnetismo y, todos —sin excepción— son inolvidables.

Por Saíd Villavicencio Jaldín

La sabiduría de la naturaleza halla su perfecta estatura en el departamento de Potosí, allá, donde los sentidos se maravillan con la belleza del paisaje y el visitante puede gozar de formas, colores, texturas, temperaturas y olores muy singulares.

Quienes decidan alimentar su espíritu con la savia de la Tierra, una vez en la ciudad de Uyuni pueden acceder al Salar que lleva su nombre a través de agencias de turismo y hacer recorridos que duran hasta 10 días, e incluso más.

El portal oficial para explorar el Salar de Uyuni es la población de Colchani abocada a la explotación artesanal de sal. Éste es el lugar desde el cual, el más gigante mar de sal del planeta —abarca alrededor de 10.500 kilómetros cuadrados— impone su majestuosidad al abrazar el horizonte con su mantel blanco.

Una radiografía

Según información oficial del Viceministerio de Turismo, "está conformado por aproximadamente 11 capas con espesores que varían entre los 2 y 10 metros, la costra que se encuentra en la superficie tiene un espesor de 10 metros, se estima que la cantidad de sal que existe en el salar es de 64 mil millones de toneladas".

El primer lugar de visita insoslayable es la Isla Pescado. Ésta se encuentra a una hora de viaje, en pleno corazón del Salar, y la pueblan imponentes cactus que llegan a medir más de ocho metros. Sin duda, el panorama seduce, sobre todo a los amantes de la fotografía, quienes se rinden ante la belleza del horizonte salino.

A poco más de 70 kilómetros, Salar adentro está el puesto militar de Colcha-K, camino a la población de San Juan, que palpita en el umbral de la Reserva Nacional de Fauna Andina "Eduardo Abaroa".

Esta reserva abarca un conjunto de lagunas entre las cuales sobresalen la Colorada (presenta coloración rojiza muy cambiante, según las condiciones climáticas y la hora del día. La pueblan tres especies de flamencos), Salada (fecunda en fuentes de aguas termales), Hedionda (debe su nombre al abundante azufre, poblada de flamencos y otras aves) y la Verde.

Esta laguna, da la impresión de tener una esmeralda herida en el fondo de sus aguas que se desangra cuando el viento despierta y va borrando el reflejo del volcán Licancabur que se mira en el espejo de su gélida superficie. Sin duda alguna quienes tienen la oportunidad de verla —en vivo— atesoran su imagen —por siempre— en el relicario más preciado de sus experiencias.

Otros atractivos que dicen presente en esta vasta geografía son: las fumarolas, los géiseres y los pozos volcánicos que se divierten con la imaginación de los visitantes al saltar con ella a épocas primitivas, cuando era el tiempo de la infancia de la Tierra.

Su riqueza

Al imponente Salar de Uyuni, se lo "divisa desde los otros planetas... (guarda en su vientre) gran cantidad de litio, potasio, boro y magnesio", de acuerdo a COMIBOL, una historia de amor de Salomón Rivas Valenzuela.

El litio es un "combustible nuclear no peligroso, para cohetes y satélites... es energía, calor y baterías de todo tamaño, entre otros. El potasio es el gran fertilizante, porque "con el nitrógeno y el fósforo son los tres elementos principales para la vida de todas las plantas" y que tanto necesitan las tierras de cultivo. El boro limpia todo y es importante para la fabricación de: jabón, dentífrico y cremas. El bórax sirve para limpiar metales y maquinaria. El magnesio es "útil en la producción de bronce y latón, para utensilios domésticos e instrumentos ópticos. Refractarios para metalurgia... medicina, pinturas, pirotecnia, papel...", razones suficientes para conocer una de las maravillas más cautivantes de la madre naturaleza ¿no le parece? ■